https://www.catholicworldreport.com/2021/05/05/gaia-false-gods-and-public-policy/

GAIA, DIOSES FALSOS Y POLÍTICA PÚBLICA

El ecologismo se ha convertido en una pseudo-religión ultramundana.

5 de mayo de 2021 George Weigel

(us.fotolia.com | Elena Ray)

Afirmo no tener experiencia en ciencia del clima. Afirmo cierta competencia en la detección de efectos en los medios; porque soy un miembro portador de la tarjeta de ese clan, ya que me dediqué al periodismo impreso durante más de 40 años y trabajé en la televisión durante más de 20. Con esta acreditación, me doy cuenta de que el giro serio ha dominado la cobertura de los medios sobre el cambio climático. desde hace mucho tiempo. Sin duda, existen excepciones a esta regla. Sin embargo, desde el huracán Katrina, en general ha sido histeria todo el tiempo en los informes y comentarios sobre el clima y el cambio climático. Esto puede hacer que los ojos vean las pantallas y las páginas de los periódicos; no hace mucho por un debate público sereno y tranquilo.

Entonces, cuando el científico jefe del Departamento de Energía de la administración Obama, que también es profesor de física en Cal Tech, desafía el giro y la histeria, se debe prestar atención. Eso es precisamente lo que hace Steven E. Koonin en *Unsettled* recientemente publicado *: lo que nos dice la ciencia del clima, lo que no hace y por qué es importante* : aborda casi todos los temas que animan a los cruzados de hoy contra el cambio climático. El profesor Koonin no niega que el planeta se está calentando y que los seres humanos tienen algo que ver con eso. ¡Cuestiona algunas de las afirmaciones detrás del actual impulso para *hacer algo!* a través de intervenciones gubernamentales masivas.

Por lo tanto, para citar la reseña de su libro en el *Wall Street Journal* , el profesor Koonin muestra, a partir de los datos científicos, que "la frecuencia y la gravedad de los tornados… no están aumentando; ni tampoco el número y la gravedad de las sequías. La extensión de los incendios globales ha tenido una tendencia significativamente baja. La tasa de aumento del nivel del mar no se ha acelerado. Los rendimientos mundiales de los cultivos aumentan, no disminuyen. Y aunque los niveles globales de CO2 son obviamente más altos ahora que hace dos siglos, no están en ningún nivel planetario récord; están en un mínimo que solo se ha visto una vez en los últimos 500 millones de años ".

¿Aún no estás sorprendido (o enojado) con el profesor Koonin? Luego prueba con sus propias palabras:

Las olas de calor en los EE. UU. Ahora no son más comunes que en 1900 ... las temperaturas más cálidas en los EE. UU. No han aumentado en los últimos 50 años ... Los seres humanos no han tenido un impacto detectable en los huracanes durante el último siglo ... no se está reduciendo más rápidamente hoy que hace 80 años ... El impacto económico neto del cambio climático inducido por el hombre será mínimo hasta al menos el final de este siglo.

Como dije, no tengo credenciales para juzgar la exactitud de las afirmaciones de Koonin. Me gusta su audacia a contracorriente, y ciertamente estoy de acuerdo con su argumento de que la ciencia, no los medios y el giro activista sobre la ciencia, sino los datos reales de los muchos informes autorizados que cita, deberían regir la toma de decisiones sobre el público. política y cambio climático. También tengo una idea de por qué el debate sobre el clima se ha vuelto tan emocionalmente tenso. No es solo por el giro mediático y el oportunismo político, aunque ambos desempeñan su papel. Es porque el ambientalismo se ha convertido en una pseudo-religión ultramundana.

Esa religión tiene una deidad: Gaia, la Tierra. Tiene un texto sagrado: el libro *Silent Spring de* 1962 de Rachel Carson., que inició la transformación del movimiento conservacionista estadounidense (que respetaba el medio ambiente natural sin deificarlo) en ecologismo contemporáneo. Tiene sus fiestas religiosas, siendo el "Día de la Tierra" el Pentecostés de la nueva religión y la ocasión para las homilías que imitan a Pedro en Hechos 2: 14-36. (Un estudiante de prekínder, me dijeron, trajo a casa de la escuela el pasado 22 de abril la revelación de que "deberíamos deshacernos de nuestros autos porque son malos para el aire"). vida sacramental: He estado en circunstancias en las que hay siete contenedores de reciclaje, lo que ciertamente suena a la mente católica. Inculca un código moral; algo tiene sentido. ¿Cómo puede alguien objetar el hecho de que nuestras carreteras y parques nacionales están prácticamente libres de basura en estos días? - pero otras partes se desvían hacia las peores formas de fanatismo elitista y antinatalista, como cuando algunos de los profetas de la nueva religión instan a reducir la población humana del planeta en seis mil millones de personas en nombre de salvar (o apaciguar) a Gaia. Y ciertamente no puedo ser la única persona que ha notado que las compensaciones de carbono son la forma de indulgencias de la nueva religión, cuya venta en el siglo XVI generó muchos problemas.

¿Es el nuestro un mundo secular? ¿O es un mundo que ha cambiado la religión auténtica por una forma moderna de idolatría, una que está corrompiendo nuestra política porque desplaza a la razón con el tipo de temor existencial que los antiguos cananeos sintieron una vez por Moloch?